

Provincia Claretiana de Colombia-Venezuela

COLECCIÓN “BIBLIA Y TEOLOGÍA”

Comisión de Pastoral Bíblica Provincial

Cultura, territorio e interculturalidad



Cartilla

9

CUADERNOS DE PASTORAL BÍBLICA

Comisión de Pastoral Bíblica
Prefectura de Apostolado
Misioneros claretianos Provincia Colombia Venezuela

EL MÉTODO HERMENÉUTICO DE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA COLECCIÓN BIBLIA Y TEOLOGÍA

Uniclaretiana, abril de 2021
© Uniclaretiana

Equipo de revisión: Albeiro Arroyave Bernal, Ángela María Rivera Villalva, Gloria Inés Gamboa, Norberto Díaz Carabalí, Pedro Nel Quintero Londoño CMF.

Editor: Efraín Ferrer de la Torre.

Diseño y diagramación: Lucía Cano Muñoz - Negroazulado

Ilustraciones: Maximino Cerezo Barredo

Dirección: Calle 20 N.º 5-66 Barrio la Yesquita-Quibdó

Servicio de publicaciones

Editorial Uniclaretiana

Fundación Universitaria Uniclaretiana

Teléfonos:

Quibdó: (4) 672 60 33

CAT Medellín: (4) 604 57 80

Provincia claretiana de Colombia-Venezuela

Medellín:

Tel 34 5126729

Cra. 47 N.º 53-18. Piso 7

La totalidad de esta publicación es de contenido y acceso libre; puede reproducirse -incluso recomendamos- transmitirse libremente por todos los sistemas de recuperación, de información, en cualquier forma y por todos los medios, sean estos electrónicos, mecánicos, fotoquímicos, magnéticos o electroópticos, por fotocopias, grabaciones o cualquier otro, siempre que se citen sus autores, representando esto el permiso expreso de ellos.

Impreso en: Editorial Uniclaretiana

Medellín, 2021

Contenido

ÍNDICE

	Pag.
1. Oración inicial	2
2. Presentación del tema:	3
3. Objetivos	6
4. Texto Bíblico	7
5. Contexto de esta perícopa	9
6. Clave Hermenéutica	11
7. Circulación Hermenéutica	13
8. Compromisos	16
9. Oración	17



Jesús, Francisco de Asís y Claret, frente a dos culturas minoritarias (la Embera-katía y la Afrodes-cendiente), evangelizadas durante más de 100 años, en el Chocó, por los Misioneros Claretianos

1

ORACIÓN INICIAL

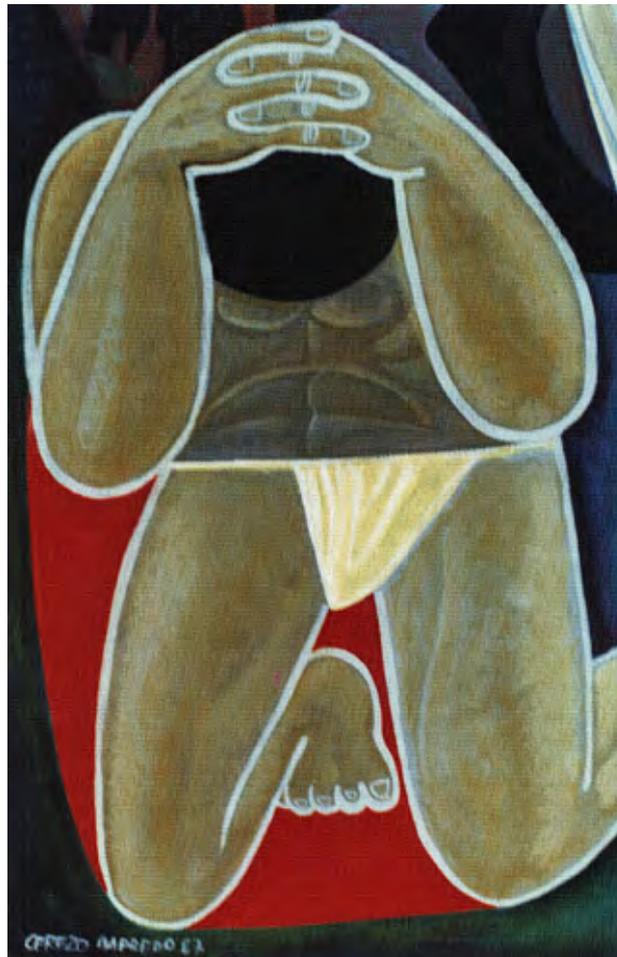
canto, plegaria, invocación

Canto: Vuelve Hermano Francisco

(Héctor Guzmán)

Plegaria

Orarle a Dios a partir de Jesús encarnado, que asume la cultura judía y que, desde la rica herencia heredada del Antiguo Testamento, construye el Nuevo Testamento, llevando a plenitud las grandes experiencias bíblicas, convertidas en nuevos caminos de liberación.



2

PRESENTACIÓN DEL TEMA

2.1 Cultura e interculturalidad.

Todas las definiciones de cultura convergen en ésta: la capacidad que tiene el ser humano de humanizarse, de pasar de la animalidad heredada, a una forma de ser regida por el amor. Todo ser humano y, por lo mismo, todos los grupos que construye, tienen un modo propio de ser y de relacionarse que los identifica entre los demás y que les permite aportar a la historia desde su propia riqueza. Si cultura es el modo como cada persona y cada grupo se relaciona con los demás, interculturalidad es el modo como se relacionan las culturas entre sí. El resultado de estas interacciones conduce a la globalidad cultural, es decir, al sueño o el proyecto de crear un mundo enriquecido con los aportes de todas las culturas. Para lograrlo, todas las culturas deben ser reconocidas, valoradas y respetadas, pues son fruto de la historia que sabe crear diversidad a partir de los múltiples caminos de humanización que han diseñado los humanos en su trasegar.

2.2 La existencia de una cultura hegemónica.

Este ideal de valoración, respeto y reconocimiento no se ha logrado hasta hoy, debido a la aparición en la historia de culturas hegemónicas que imponen a las otras culturas su propio modo de ser, de pensar y de obrar, a las que se les llama minoritarias por su no figuración en la historia, ya que están absorbidas y opacadas por la cultura dominante. Una de las características más notables de los imperialismos lo largo de la historia de dominación humana, es su capacidad de avasallamiento sobre las demás culturas. El dominio de las culturas minoritarias por la cultura hegemónica de turno, siempre ha estado presente en la historia, por lo que es de lamentar los procesos de desaparición y el debilitamiento permanentemente de muchas culturas.



2.3 Cultura y territorialidad.

La cultura siempre es fruto de la historia, de modo que la primera es acorde a las experiencias vividas por cada comunidad. La historia coloca a los grupos humanos en una geografía determinada, haciendo que una simple franja de tierra se convierta, por la acción de la historia, en territorio, con todo lo que este concepto incorpora: nacimiento y cultivo de un modo de relacionarse propio y único con todos los seres que habitan el territorio: los minerales, los vegetales, los animales, las energías tangibles y las intangibles. De todo esto se produce una relación tan íntima, que lleva a cada grupo a no poder prescindir de los demás y a hacer de todos ellos compañeros de su caminar y parte de su espiritualidad.

2.4 La iglesia y la Pastoral de las Culturas.

Uno de los grandes problemas de la pastoral es el de la territorialidad, las culturas y la interculturalidad. Cuando se vive la fe en Jesús desde el talante de una religión, las culturas evangelizadas corren peligro de desaparecer, pues deben dar cabida a la cultura que traen los evangelizadores, que siempre se identifican con la cultura de la religión en cuyo nombre evangelizan. La religión trae su propia imagen de Dios, su propia ética, sus propias prácticas religiosas, su propia idea de creación, sus propias definiciones de varón, mujer, sexo, etc., su propio modo de gobernarse. Todo esto lleva a que las culturas receptoras pierdan sus propios valores y sean cuestionadas en sus propias prácticas religiosas, sus propias definiciones, construidas todas ellas a lo largo de muchos siglos. Nos toca vivir a diario la triste historia de las subculturas colombianas que se desprecian unas a otras.



2.5 El peligro de la aculturación.

Todo lo anterior nos lleva a que, en nombre de Jesús y del cristianismo, le neguemos a las culturas sus propios valores, las despreciemos, las excluyamos y les montemos todo el bagaje religioso que traemos prefabricado. Esta es la tragedia concreta de las culturas minoritarias que evangelizamos (las indígenas, las afrodescendientes, las costeñas del Atlántico, las del Pacífico, las andinas, las llaneras, etc.), a todas las pasamos por el mismo rasero, imponiéndoles la cultura católica romana, sin importarnos su propia historia y los valores que ésta ha generado en cada una. Este hecho es lo que se llama "aculturación", lo cual sigue siendo el método evangelizador con que se prepara a los destinados a ser evangelizadores, con el agravante de que cuando la cultura evangelizada no se deja marginar, la excluimos de todos los rituales, alegando siempre que eso no está permitido por las leyes litúrgicas romanas, que son las que habitualmente nos gobiernan.

2.6 La inculturación.

Lo anterior nos pide realizar una gran conversión, la de comenzar a reconocer, valorar e incorporar en nuestra acción pastoral, las culturas minoritarias que hacen parte de los grupos humanos que evangelizamos. La invitación a las iglesias es que cambien sus métodos de aculturación, por una inculturación de cercanía, valoración y reconocimiento de las culturas que evangelizan, es decir, que se hagan parte de la cultura que evangelizan y se inculturen en la misma. Esta tarea no es fácil, pues nuestras jerarquías religiosas tienden a alinearnos o con la cultura católica romana, o con la cultura hegemónica de la nación en donde evangelizamos, prescindiendo o desvalorizando las culturas nativas. Lo importante es que realicemos nuestros procesos de inculturación con honestidad, nunca tratando de hacer parte de la cultura nativa con la intención de convertirla o de desmontarla desde dentro sus valores y suplirlos con los de la cultura evangelizadora.



3 | OBJETIVOS

Objetivo general:

Partiendo de nuestra realidad nacional pluricultural, reconocer, valorar e incorporar en todos los ámbitos posibles de nuestro apostolado, elementos de las culturas y subculturas que hacen parte de nuestra encomienda o tarea evangelizadora.

Objetivos específicos:

1. Despertar en nuestro mundo claretiano, el interés por el conocimiento de la cultura o culturas que evangelizamos.
2. Proponernos realizar rituales inculturados, destinados a nuestra práctica sacramental.
3. Hacer demostraciones concretas de reconocimiento, respeto y valoración de las culturas que evangelizamos.
4. Ser conscientes del papel hegemónico de nuestra cultura católica romana, para no caer en la tentación de seguirla imponiendo, con el peligro de vivir en un estado permanente de injusta aculturación.

4

TEXTO BÍBLICO BÁSICO PARA DESARROLLAR (Gn 2, 4-24)

^{4a}Esta es la historia de la creación del cielo y de la tierra. ^{4b}Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo, ⁵no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, por-que el Señor Dios no había enviado lluvia a la tierra, ni había hombre que cultivase el campo ⁶y sacase un manantial de la tierra para regar la superficie del campo. ⁷Entonces el Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo, sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser vivo.

⁸El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia el oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. ⁹El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, hizo brotar el árbol de la vida en mitad del jardín y el árbol del conocimiento del bien y del mal. ¹⁰En Edén nacía un río que regaba el jardín y después se dividía en cuatro brazos: ¹¹el primero se llama Pisón y rodea todo el territorio de Javilá, donde hay oro; ¹²el oro de esa región es de calidad, y también hay allí ámbar y ónice. ¹³El segundo río se llama Guijón, y rodea toda la Nubia. ¹⁴El tercero se llama Ti-gris, y corre al este de Asiria. El cuarto es el Éufrates.

¹⁵El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín del Edén, para que lo guardara y lo cultivara. ¹⁶El Señor Dios mandó al hombre:

- Puedes comer de todos los árboles del jardín; ¹⁷pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comas; porque el día en que comas de él, quedarás sujeto a la muerte. ¹⁸El Señor Dios se dijo:

- No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle una ayuda adecuada. ¹⁹Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las fieras salvajes y todos los pájaros del cielo, y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. ²⁰Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las fieras salvajes. Pero entre ellos no encontró la ayuda adecuada.

Entonces el Señor Dios hizo caer sobre el hombre un profundo sueño, y el hombre se durmió. Luego le sacó una costilla y llenó con carne el lugar vacío. De la costilla que le había sacado al hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre. El hombre exclamó:

- ¡Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Mujer, porque la han sacado del Hombre. Por eso el hombre abandona padre y madre, se jun-ta a su mujer y se hacen una sola carne.

Los dos estaban desnudos, el hombre y su mujer, pero no sentían vergüenza.



5

CONTEXTOS DE ESTA PERÍCOPA



Nos vamos a servir de este texto del Génesis para reflexionar acerca de la aparición de la cultura y del territorio en la Biblia y para ver qué exigencias traen estos dos conceptos. El proceso que seguiremos es el siguiente: en primer lugar, ubicar el texto en sus contextos básicos, para proceder a aplicarle el método hermenéutico de la matriz social triádica.

5.1 Contexto histórico

Frente a esta perícopa, podemos decir, en primer lugar, que el comienzo de este relato (vv. 4-7) está compuesto sobre la matriz de un mito acádico, de la primera mitad del segundo milenio aec.

5.2 Contexto literario

Se puede decir que toda la perícopa es un poema. El hecho de que el relato esté en forma poética, quiere decir que no debe ser tomado literalmente, sino que hay que leerlo en forma simbólica, es decir, descubriendo las verdades que hay en su fondo.

5.3 Contexto teológico

Los hebreos no tuvieron inconveniente en incorporar en el proceso de la inspiración de los libros sagrados, elementos míticos de otras culturas, adaptándolos, claro está, a su fe en el Dios Yahvéh.



6

CLAVE HERMENÉUTICA TRIÁDICA.

La hermenéutica que vamos a emplear para interpretar el relato señalado, se llamada "Hermenéutica de la Matriz Social Triádica", porque ella nos lleva a descubrir estos tres elementos: los dos modelos de sociedad que subyacen en el relato (uno positivo y otro negativo) y la elección que debe hacer nuestra conciencia. Hagamos esta tarea.

6.1 Descubramos el modelo de sociedad negativo, en el que predomina la animalidad

Los versículos 7 y 19 nos hablan de que el ser humano tiene el mismo origen que los animales y la arcilla de la tierra, lo cual quiere decir que tanto los animales como los humanos nos parecemos y que podemos llegar a tener el mismo comportamiento. En los animales prima el comportamiento instintivo, y cuando los humanos nos dejamos llevar solo por los instintos, nos convertimos en acaparadores de bienes, de territorio, de alimentos, de sexo, con todas las consecuencias que esto conlleva: animalizamos la tierra, la volvemos violenta, pues somos capaces de llegar hasta matar a otros para apoderarnos de sus bienes o para someterlos a nuestros intereses. Cuando el ser humano llega a este estado, no admite la guía de Dios, no obedece sus mandatos, cae en la tentación (Gn 3,1ss).

La ciencia nos reafirma nuestro ligamen con la animalidad al demostrar cómo tenemos dos cerebros: el reptílico y el límbico, que, por los procesos de evolución hemos heredado de los animales. Por otra parte, nos revela que tenemos un cerebro específicamente humano, con la capacidad y la tarea de gobernar aquellos dos cerebros básicos animales. La tarea, pues, del ser humano es ir superando la animalidad, irse haciendo, poco a poco, humano, que es lo mismo que irse haciendo divino, imagen de Dios (Gn 1,26).

6.2 Descubramos el modelo de sociedad positivo, en el que predomina la humanización.

Dios no trata al ser humano como un animal, al contrario, lo coloca en un Edén, para que lo guarde y lo cultive (v. 15), le presenta a todos los animales para que les ponga nombre (v. 19), y, como entre ellos el varón no encuentra una pareja adecuada, crea de una de sus costillas a la mujer, indicando que ambos tienen los mismos huesos, la misma carne, la misma naturaleza (vv. 20-23). Ya antes había indicado que el ser humano es imagen y semejanza de la divinidad, muy distinto de los animales, a los que dominará (Gn 1,26-27).

Como resultado de la interrelación de nuestros cerebros aparecen la libertad, la conciencia y nuestra capacidad de crear una energía que nos une a la gran energía que alimenta a todo el cosmos y que, en el lenguaje de muchas culturas se convierte en la divinidad que acompaña al mundo, siempre buscando que el cosmos sea una mediación de mayor humanización.

6.3 Descubramos el papel que juega la conciencia frente a este doble modelo de sociedad.

El texto bíblico que comentamos es claro en afirmar que el ser humano no solo debe proteger el territorio encomendado (el Edén), sino cultivarlo, hacer que dé frutos que alcancen para todos (Gn 2,15). Además, como ser que tiene libertad y conciencia, debe obedecer a un Ser Supremo (Gn 2,16-17), no debe tratar a su compañera como a un animal, pues ella no fue sacada de entre los animales, sino del propio ser varonil, siendo su compañera para siempre (Gn 2,19-20). Con su compañera, el varón debe portarse como un igual y llegar hasta la unión suprema (atracción y amor) (Gn 2,24), para engendrar hijos y ayudar a que ellos se vayan también haciendo humanos, divinos... es decir, la conciencia es señalada en el relato como la mediadora de humanización, característica de una sociedad positiva, humanizadora. El relato nos pide hacer parte de este modelo de sociedad.

7 CIRCULACIÓN HERMENÉUTICA

7.1 En cuanto al tema de la cultura

La realidad de la cultura, tanto personal como grupal, aparece cuando el ser humano adquiere la capacidad de hacerse imagen de Dios, es decir su capacidad de humanizarse. Todos los grupos humanos y, por lo mismo todas las personas tienen esta posibilidad que brota de la interrelación de sus tres cerebros, de su conciencia y de su libertad. De aquí podemos deducir:

- El trato que debemos dar a las personas de culturas diferentes es el de reconocerlos, valorarlos y respetarlos como verdaderas imágenes de Dios, realidad que une a todas las culturas y personas del mundo, aunque hayan nacido en el rincón más lejano e ignorado del planeta.
- Debemos reconocer que hay culturas y personas marginadas por nuestra sociedad colombiana, lo que genera exclusión y nos coloca en una posición de inhumanidad, concretamente frente a las culturas indígenas y afrodescendientes.
- No podemos negar que el racismo está muy vivo entre nosotros, principalmente en las regiones donde

imperla la denominada cultura criolla, que mantiene una posición hegemónica.

- Desafortunadamente nuestra iglesia está marcada históricamente no sólo por portarse como cultura hegemónica, sino también por mantener relaciones de privilegio con la cultura criolla y su comportamiento como cultura hegemónica, dominadora y humilladora de las culturas minoritarias.

Nuestra pastoral está marcada

- muchas veces por la exclusión y la no valoración de los elementos culturales de otros grupos.

La rigidez de nuestras normas

- litúrgicas impide una relación de igualdad con otras culturas; nos cuesta mucho incorporar elementos culturales del pueblo en nuestras liturgias...



7.2 En cuanto al tema de la interculturalidad

Llegar a descubrir el valor de la cultura y la interculturalidad, significa que reconocemos:

- Que Dios trabaja en el interior de todas y cada una de las culturas existentes en el mundo.
- Que cada cultura va creando a lo largo de su existencia las definiciones que alimentan su inconsciente y que orientan la vida de todos los que integran dicha cultura.
- Que la verdad no es patrimonio de una sola cultura, sino de todas, pues tienen sus propias verdades que deben ser reconocidas.
- Que la tendencia de nuestra religión católica, a lo largo de su existencia, ha sido la de afirmar que ella posee la verdad absoluta sobre Dios, sobre Jesús y sobre la moral, olvidándose de la presencia y de la acción de Dios en todas las culturas, aunque éstas no hayan sido evangelizadas por el cristianismo. El hecho de creernos depositarios de la verdad absoluta nos ha vuelto orgullosos, intransigentes y condenadores de los demás; así mismo, nos ha impedido incorporar valores de las otras culturas en nuestros rituales que siguen siendo romanos.

7.3 En cuanto al tema de la territorialidad

La realidad del territorio aparece en el texto de Gn 2,4-25, cuando Dios le señala al ser humano un espacio concreto que éste debe cultivar y transformar; cuando en ese mismo territorio coloca Dios a plantas y animales, para que, conviviendo con ellos, tenga cuidado de los mismos, pues de ellos dependerá en gran parte su bienestar y su vida. Todo esto significa que:

- Todo ser humano necesita una territorialidad para sobrevivir.
- La cual debe ser compartida con otras creaturas (plantas y animales), que configuran lo que denominamos el "Medioambiente", del que tenemos que tener máximo cuidado, porque nuestra propia vida está ligada al mismo.
- Varón y mujer hacen parte de esta territorialidad, que debe ser vivida y compartida en igualdad de derechos, cosa que en nuestra iglesia no se logra todavía.

8

PREGUNTAS Y RESPUESTAS



- ¿Conocemos la cultura o culturas que evangelizamos?
- ¿Qué comportamientos de cultura hegemónica tenemos?
- ¿Con qué prácticas concretas no reconocemos, desvalorizamos y excluimos al mundo indígena y al afrodescendiente?
- ¿Qué hemos incorporado en nuestros rituales de la cultura afro, indígena, costeña, andina?
- ¿Qué prejuicios tenemos sobre el mundo indígena, afrodescendiente, costeño y andino?
- ¿Qué tipos de territorialidad tienen las personas que habitan en el campo y las que habitan en la ciudad?
- ¿Trabajamos para que las diversas culturas que hacen parte de nuestra evangelización se relacionen entre sí?
- ¿Qué tiene que ver el ecumenismo con el tema cultural e intercultural?

9 | COMPROMISOS

- Renovar nuestros rituales sacramentales, desde la perspectiva de la cultura y la inter-culturalidad.
- Apoyar, en todas las formas posibles, a las organizaciones de indígenas y afrodescendientes, en sus reivindicaciones culturales y en sus luchas por su territorialidad.
- Promover y reforzar nuestra pastoral provincial de la Interculturalidad.



10 | ORACIÓN

Recitemos, meditemos y oremos con el Salmo 150.

Se trata del gran clímax y final de toda la colección de salmos. Todos los pueblos, es decir, todas las culturas deben alabar a Dios, utilizando todas sus mediaciones culturales y todas sus diferencias. Todos los instrumentos de la orquesta, todo lo que tiene vida y aliento en la creación entera, se unen en un himno y una danza sobrecogedores para alabar a Dios.



